
Número 623

No me hubiera perdido un Seminario por nada en el mundo — PHILIPPE SOLLERS
Ganaremos porque no tenemos otra elección — AGNES AFLALO

www.lacanquotidien.fr

Lacan Cotidiano



**Millares y malestar de la
psiquiatria en el país de Trump
por Marcelo Veras**



¿Qué podemos esperar del cambio ocurrido en la dirección del *National Institute of Mental Health* (NIMH) es decir, en la esfera más alta de la psiquiatría americana? Durante trece años ese instituto había estado dirigido por el doctor Thomas Insel. Este psiquiatra y neurocientífico americano había ganado renombre internacional mientras que la muy esperada edición del DSM, que organiza la *Association de Psychiatrie Américaine* (APA) no había sido aprobada para su publicación por el NIMH.

EL DSM-5 ha sido objeto de grandes polémicas y resistencia, sobre todo cuando se descubrió la existencia de una relación entre los psiquiatras responsables de la elaboración de ese manual y la industria farmacéutica. Cuando el NIMH condenó al DSM-5 muchos lo apoyaron, tanto era el temor de que la publicación de un manual que presentaba un exceso de *ítems* correspondientes a los “trastornos”, aumentara el perímetro de patologías mentales. Sin embargo, como bien lo observó Eric Laurent justo después del anuncio del NIMH, no hay gran cosas que celebrar, ya que la crítica de Th. Insel consistía precisamente en decir que el procedimiento del DSM-5 no era suficientemente “científico”, dejando entrever que el futuro de la psiquiatría coincidiría con su desaparición en el océano de las investigaciones de la neurociencia.

Las investigaciones translacionales

En efecto, la gestión INSEL ha dado prioridad a las neurociencias reduciendo progresivamente el presupuesto de la investigación clínica. Después de todo, pese a las críticas al DSM, sigue siendo una herramienta conectada a la experiencia clínica de los profesionales que reciben pacientes cotidianamente. A partir del 2010, el NIMH ha adaptado un nuevo criterio para la gestión de las investigaciones, el

RDoC (Research Domain Criteria) asocia toda demanda de financiamiento a la investigación translacional.

¿Qué es una investigación translacional? Se trata de una tendencia mundial en expansión en el campo de las investigaciones médicas que esperan acelerar la transferencia de resultados de la investigación clínica en beneficio de la comunidad. En el fondo, la idea parece buena ya que trata de reducir el contraste existente entre la ciencia pura y la práctica clínica. En el caso de la psiquiatría, las investigaciones translacionales incluyen siempre en un mismo proyecto de estudio tanto los genes, las moléculas producidas, las células y los circuitos cerebrales como el comportamiento y los resultados clínicos obtenidos.

Sin embargo, la creencia de que el futuro de la psiquiatría se encuentra en el cerebro es tan sólida que las demandas de fondos para la investigación puramente clínica son sistemáticamente rechazadas con el nuevo sistema RDoC. El argumento del NIMH es que le faltarían a las propuestas clínicas una “neurofirma”, una especie de cuadro de calidad que marcaría para cada proyecto recibido procedimientos ligados a los principios de la neurociencia. Actualmente tan sólo 10% del exorbitante presupuesto del NIMH está dedicados a los trabajos puramente clínicos.

Medicamentos para todos

¿Quién se interesa entonces por los estudios clínicos? Constatamos que la vacante dejada ha sido ampliamente ocupada por la industria farmacéutica. Mientras que las neurociencias se dedican a las investigaciones translacionales, la clínica psiquiátrica, más bien en posición de vanguardia, esta siendo orientada cada vez más explícitamente por los protocolos dudosos que empujan el consumo de medicamentos a niveles inéditos.

Entre los proyectos más controvertidos se encuentra el *Practice Support Program for child and Youth Mental Health* (PSP-CYMH) coordinado por el doctor Stan Kutcher. Se trata de un programa que busca identificar patologías psiquiátricas en los jóvenes en edad escolar. Ha ganado mucha fuerza por las repercusiones mediáticas de algunos crímenes y suicidios cometidos por adolescentes en el interior de una escuela. Permite a los médicos generalistas pagados específicamente para ello y formados para esta finalidad, identificar precozmente posibles trastornos psiquiátricos en los jóvenes. Así, en una consulta de rutina para una vacuna o un *checkup* anual, se les da a llenar un cuestionario con el fin de

identificar posibles situaciones de depresión, ansiedad u otros síntomas psiquiátricos.

Se ha constatado que después de la utilización de ese cuestionario el número de jóvenes diagnosticados y tratados por medicación progresó en una proporción superior a la “norma”. Uno de los métodos más preocupante de identificación de trastornos de ansiedad para jóvenes lleva el ambiguo nombre de SCARED, *Screen for Child Anxiety Related Disorders*. Mientras que la mayoría de datos obtenidos indicó un nivel de más o menos 10 % de jóvenes que presentaban trastornos de la ansiedad, el SCARED llegó a triplicar el número de jóvenes diagnosticados y tratados. El cuestionario elaborado por el Dr Kutcher ahora es cuestionado desde diferentes lugares: empuja a los médicos generalista a insistir en la prescripción de fluoxetina de los jóvenes que no presentan ninguna patología real sino simples problemas del cotidiano ligados a situaciones escolares que son a veces difíciles.

También es curioso constatar que el programa no promueve ni la escucha ni las terapias no medicalizadas, privilegiando únicamente la prescripción, por lo que es calificada de manera irónica “Programa de promoción de drogas” en vez de “Programa de educación médica”.

En ese particular ambiente, ¿Cómo ir al encuentro del sujeto del sufrimiento psíquico? El país está dividido, hay por una parte los que invierten millones de dólares en el esclarecimiento biológico preciso de enfermedades psiquiátricas apostando por la investigación, aunque los resultados tomen muchos años antes de que produzca un sentido práctico clínico, y por otro lado, los que desarrollan la práctica clínica en un ambiente fuertemente influenciado por “el canto de las sirenas” de la industria farmacéutica.

Las divagaciones pueden ir muy lejos. Una experimentación reciente permite supuestamente a los adultos adquirir una oído absoluto - facultad generalmente adquirida durante los primeros años de vida- dan la hipótesis de que sería posible recuperar la plasticidad neuronal de la infancia. A partir de esos datos, algunos investigadores imaginan ya una intervención aun más atrevida que consistiría en borrar los traumas infantiles para permitirle al sujeto un nuevo punto de partida relativa a su propia historia. Lo que sería ignorar completamente que nuestros traumas, así como los síntomas que derivan, son constitutivos de nuestra existencia misma.

Millones para la forclusión del sujeto

“Los avances científicos de la genética humana están remodelado nuestra manera de concebir muchas enfermedades mentales incluyendo la esquizofrenia. Sabemos ahora infinitamente más sobre los cambios en el ADN (...) El próximo paso crítico que se hará consistirá en saber como reproducir la enfermedad” ésta sorprendente afirmación del doctor Pamela Sklar publicada recientemente en la revista *Cell*, una de las más prestigiosas revistas científicas del mundo, presenta las expectativas de seis grandes científicos en el campo de las enfermedades mentales. Los autores, en su conjunto, son más bien optimistas y piden más dinero para continuar a desarrollar sus investigaciones: “ Debemos declararle la guerra a las enfermedades mentales que afectan la vida de una persona sobre cuatro y darle prioridad al financiamiento de las investigaciones neurobiológicas innovadoras para mejorar la prevención, el diagnóstico, la intervención precoz y el tratamiento”.

No es seguro que el presupuesto anual de 1.5 millones de dólares del NIMH conozca un destino muy diferente bajo el mando del nuevo director. Joshua Gordon ocupa ese puesto después de haber adquirido una larga experiencia en su calidad de profesor del *Columbia University Medical Center* donde es todavía responsable del programa de neurociencias. Sus investigaciones se centran en la actividad neuronal de ratones portadores de mutaciones susceptibles de interesar al campo de las enfermedades psiquiátricas, dejando entrever que una reconciliación entre la APA y el NIMH no se ve en el horizonte. Se trata de dos gigantes. Si el presupuesto del NIMH es gigantesco la aumentación del consumo de medicamentos psiquiátricos en los Estados Unidos lo es también. Mientras que en 1987 fecha en la que el Prozac apareció en el mercado, los americanos consumieron 800 millones de dólares de medicamentos psiquiátricos, en 2010, esa cifra llegó a 40 millares de dólares por año. El NIMH muy ocupado en sus investigaciones en neurociencia parecía no haber tenido ningún rol regulador en el consumo abismal de medicamentos prescritos cotidianamente en la clínica. En el país de Trump los gastos son millonarios de los dos lados. Sólo la clínica del sujeto es proletaria.

Ese resto que resiste a la segregación

En ese contexto demasiado inhospitalario, ¿Cómo puede el psicoanálisis ser escuchado? ¿Cómo mostrar y hacer conocer en el territorio americano la cara poco conocida del psicoanálisis aplicado? Entre genes y ratones, por una parte y una curva en crecimiento de venta de medicamentos por la otra, pocas voces se elevan

contra esta bipolaridad feroz que consiste en encerrar el sufrimiento psíquico en el cuerpo cadaverizado de la ciencia o rentabilizado por la industria farmacéutica.

Entre las resistencias más activas, subrayamos la fuerte implicación actual de la organización no gubernamental *MAD In America*. Dirigida por el periodista Robert Withaker, autor del best-seller *Anatomy of an Epidemic*, la MAD se ha convertido en una de las más importantes asociaciones contra el abuso y las aberraciones de la salud mental americana. Debemos ciertamente interactuar con este tipo de resistencias.

En los últimos decenios, el psicoanálisis ha acumulado una experiencia irremplazable en el interior de los hospitales, en las instituciones de salud equivalentes y en numerosos proyectos sociales. Su practica revela que el malestar contemporáneo puede tener otro destino que el entumecimiento. El sueño americano muestra su despertar amargo. Queda un malestar que no podrá ser tratado por ninguna droga, ni por la promesa de la genética que roza al eugenismo. El psicoanálisis tiene algo que decir sobre lo que queda. Su segregación no podrá ser efectuada por ningún muro.

Traducido por Cinthya Estrada

blecido por Jacques-Alain Miller, Paidós, 2014.

Nota sobre la lucha de clases por Jorge Alemán



Algunos marxistas, cuando apelan a la lucha de clases, pretenden dar a entender que con esto se nombra la posición más “radical”, la “más de izquierda”. Sin embargo, ¿no merece el término en cuestión ser vuelto a indagar? ¿No sería conveniente volverlo a indagar desde la perspectiva de nuestra contemporaneidad? Sería especialmente relevante plantearse estas cuestiones a partir de cómo se gestan los verdaderos antagonismos en lo social.

En cualquier caso, este interrogante demanda una aclaración de entrada: nuestro punto de partida es que primero está siempre el antagonismo, de un modo estructural y constitutivo y luego lo social, que se organiza alrededor del mismo. No existe una sociedad que primero haya sido armónica, neutral o con algún conflicto que otro o alguna anomalía a resolver. Por el contrario, a raíz de cómo el discurso estructura lo social, este siempre lo hace a partir de una negatividad o brecha antagónica que no se puede cancelar dialécticamente. En el capitalismo, uno de los antagonismos más importantes es el formulado por **Marx**, el que se gesta entre el Capital y la renta de trabajo. Sin duda, la plusvalía sigue siendo el aspecto fundamental del Capitalismo, pero su apropiación ya no sólo se circunscribe a la forma Capital-Trabajo. Existen millones de seres humanos que no trabajarán nunca, desempleados estructurales, trabajadores en negro, nuevos esclavos, trabajadores nómadas, clandestinos, etc. En todos los casos, es un hecho que la apropiación de plusvalía, por distintas vías, se realiza como tal. ¿Se puede unificar todo este campo bajo el concepto de lucha de clases? Como si el término en sí mismo poseyese la cualidad metafísica no sólo de totalizar elementos absolutamente heterogéneos, como los antes mencionados, sino que también pudiese animarlos y ponerlos en marcha en una determinada dirección de la historia que fuera a llevar el capitalismo a su fin. ¿Puede un verdadero materialista seguir pensando de este modo? Sólo se explica si se quiere a toda costa, se lo reconozca o no, mantener el espejismo moderno del progreso en la historia. Para ello, es necesario dotar a la llamada lucha de clases de un poder que nunca se confirma, salvo cuando un antagonismo sea habitado por la “parte que no tiene parte” en la vida institucional o social y logre alcanzar la forma de una organización colectiva. No obstante, en este caso, la lucha de clases no es más que la designación simbólica y secundaria de un antagonismo constituyente de lo social. En cambio, dar por constituida de entrada a la lucha de clases y otorgarle una dinámica inmanente y sin mediación política alguna, que va a ser capaz de desconfigurar al Capitalismo en su funcionamiento hiperconectado y homogéneo, es un error teórico y político. Por esto, es muy importante, para cualquier intento de renovación del marxismo o del

materialismo emancipador, establecer que no existe una relación “necesaria” entre la explotación (incluyendo los diferentes modos de extracción de plusvalía) y la emergencia de un sujeto histórico, que dirija la salida del capitalismo. No es que no exista actualmente, es que nunca existió en la realidad un proceso semejante. Un materialismo emancipador debería admitir que no existe una relación de complementariedad entre la explotación que la forma mercancía siempre impone y los seres humanos sometidos a la misma. La lucha de clases en su versión esencialista ha contribuido a consolidar ese fantasma de complementariedad y reciprocidad que asegura que entre los explotadores y los explotados existe una relación “dialéctica” que en algún momento quedará superada. La relación entre el Capital y “las existencias sexuadas, mortales y hablantes” no existe, en el sentido en que sólo cumple la función de reproducir ilimitadamente el Uno del Capital. Sólo construyendo un suplemento político que desconecte las relaciones distribuidas por el mercado, puede surgir el deseo de no seguir siendo explotado y darle una inscripción simbólica a ese Deseo. En suma, no basta con ser explotado, hay que poder desear dejar de serlo y esto no viene garantizado por ningún automatismo histórico. Ese deseo no surge de ninguna dinámica interna al capitalismo, ni de ninguna relación dialéctica de la lucha de clases. Surge del sujeto, porque él mismo, desde su primera inscripción simbólica, está constituido de un modo antagónico. Ese sujeto que surge siempre fracturado y en falta, porque lo constituye un lenguaje que, sin embargo, nunca lo nombra del todo. Es en este “uno por uno” del sujeto irreductible a cualquier determinación que lo pretenda agotar en una definición concluyente, donde puede surgir la voluntad colectiva de querer otra cosa que lo que el poder del Capital propone para su vida.

**De «la quemadura interior» a la
escritura: el paso de Ta-Nehisi
Coates**
por Marie-Christine Baillehache



Con *Entre el mundo y yo*¹, Ta-Nehisi Coates se apoya en los escritos literarios y políticos que le han precedido, desde James Baldwin a Frantz Fanon, para interpretar de forma singular el odio racista sobre el que se ha edificado la América democrática. El éxito internacional y los premios *Hillman Prize* en 2012 y *Georges Polk Award* en 2014 son la prueba de lo que este escritor negro americano sabe sacar de la cultura negra para expresar lo real del odio racista con el que cada negro americano tiene que vérselas. Como lo subraya Alain Mabankou en su prefacio, es al dar a su escritura “una agudeza y una precisión singulares” cómo vuelve a dar toda su modernidad a los “grandes principios cívicos que nuestra época parece borrar cada vez más”².

Su nueva agudeza, T.-N. Coates la fija en el “temor a perder su cuerpo”³. De este miedo de ver su cuerpo libidinal destruido por el odio racista del “sueño blanco”, cada negro americano tiene una experiencia visceral y angustiante. Sabe que su cuerpo está en peligro permanente: “Ser negro, en el Baltimore de mi juventud, era como estar desnudo frente a los elementos –cara a las armas de fuego, a los puñetazos, a los cuchillos, al crack, a la violación y a la enfermedad. Esta desnudez no tiene nada de error, nada de patológico. No es más que el resultado lógico y voluntario de una política, la consecuencia previsible de estos siglos pasados viviendo con miedo. [Este miedo] no es más que la prolongación de esa agresión física”⁴. Cada negro, pero más allá cualquier hombre, cuyo cuerpo es reducido a un objeto destructible está “en guerra por la posesión de su cuerpo, y esta guerra [es] la de toda una vida”⁵. T.-N. Coates sostiene que en esta guerra, el deber de protegerse del poder absoluto que un blanco se permite sobre su cuerpo no hace del negro una víctima. Él afirma que cada negro tiene que hacerse responsable de los impulsos que el odio racista provoca. Y dirigiéndose a su hijo escribe: “Tu abuela no me enseñaba cómo comportarme en clase. Me enseñaba cómo cuestionar sin cesar el tema que me inspirase más simpatía y que me hacía reflexionar más, es decir, yo mismo. Esa era la lección: yo no era inocente. Mis impulsos no estaban guiados por ninguna virtud infalible. Y sabiendo que yo no era ni más ni menos humano que los demás, esta lección era forzosamente válida para todos los seres

humanos”⁶.

Para sacar al cuerpo negro de su reducción a un objeto-paria T.-N. Coates opta muy pronto por la escritura proporcionándole como “faro”⁷ sus miedos, sus inquietudes y sus vértigos intelectuales. Partiendo en primer lugar de sus propios impulsos experimentados como una quemadura interna, se arma con el Otro de su cultura negra y traza de forma inequívoca el rechazo rencoroso del ser del Otro. Anudando su propio goce mortífero al consumir su cuerpo libidinal en su pasión por los libros –los de su padre, jefe local de los Panteras negras, los de su abuelo sobre la historia y la cultura negras, los de sus estudios de Historia en la Universidad Howard-, consigue desprenderse de lo real del odio racista y aprisionarlo. T.-N. Coates encuentra en su necesidad de interrogar “el origen del abismo”⁸ odioso cómo “ennoblecir [...] ese vacío, ese desconocido, ese dolor, ese cuestionamiento”⁹. Estando los poetas en posición de sujeto supuesto saber esencial, él centra su cuestión sobre su cuerpo gozante y elucubra un saber capaz de sacudir el sueño de ser blanco y de sacar al cuerpo negro fuera de los injuriosos eslóganes para darle “color y textura”¹⁰: “Mucho más que todas mis rimas sobre los fusiles, las revoluciones o los himnos a la gloria de las dinastías perdidas de la Antigüedad africana [...] la poesía consistía en analizar mis reflexiones hasta que las impurezas del razonamiento desaparecieran para dar paso a las verdades frías y brutales de la vida”¹¹. Sacar al cuerpo negro de su reducción a objeto vulnerable del sueño del Otro implica, no solo rechazar la idea de hacerse objeto del sueño del Otro sino, más radicalmente, rechazar la idea misma del sueño por sí mismo. Se trata de conservar la propia lucidez frente a lo real, sin salir de ello. “Pero quizás era yo también capaz de pillaje [...]. Quizá ya lo había hecho. El odio proporciona una identidad. El negro, el marica, la golfa, iluminan [...] de manera ostensible lo que no somos [...]. Atribuimos nombres a los desconocidos que odiamos y nos encontramos desde entonces confirmados en nuestra pertenencia a la tribu.”¹² Se trata de alejar con fuerza cualquier certeza identitaria, cualquier “idea reconfortante de una ley divina o de cuentos de hadas basados en un sentido implacable de la justicia”¹³ y toda victimización sacrificial, para hacerse resueltamente responsable del goce de su cuerpo “de una manera desconocida por los otros”¹⁴. Gozar del propio cuerpo pasa, para T.-N. Coates, por una escritura decididamente orientada por lo real, lo más turbio y lo más desconocido del Otro. Porque para él, negro americano, la materialidad del cuerpo se impone cuando una bala lo atraviesa, su elección de escritura es denunciar el racismo contra los negros del sueño blanco americano haciendo participar su propio cuerpo. Con este uso singular de su cuerpo de goce, consigue “soportar, padecer lo menos posible”¹⁵ de

lo real que le impulsa a escribir. Con *Entre el mundo y yo*, T.-N. Coates, escritor negro comprometido, hace algo que introduce la parte del cuerpo necesaria para no mentir sobre lo real y para gozar de la vida.

Traducción: Fe Lacruz

Notas:

- 1 Coates T.-N., *Entre el mundo y yo*. Ed. Seix Barral 2016
En francés *Une colère noire. Lettre à mon fils*, trad. Del inglés (Between the world and me, 2015) par T. Chaumont, prefacio de A. Mabanckou, Paris, Autrement, 2016, p. 151. La obra ha recibido el National Book Award en 2015. 2 Mabanckou A., prefacio a *Une colère noire*, op. cit., p. 10.
- 3 Coates T.-N., *Une colère noire. Lettre à mon fils*, op. cit., p. 21.
- 4 Ibid., p. 36.
- 5 Ibid., p. 37.
- 6 Ibid., p. 51.
- 7 Ibid., p. 78.
- 8 Ibid., p. 73.
- 9 Ibid., p. 75.
- 1 0 Ibid., p. 77.
- 1 1 Ibid., p. 77.
- 1 2 Ibid., p. 87.
- 1 3 Ibid., p. 99.
- 1 4 Ibid., p. 100.

15 Miller J.-A., « En-deçà de l'inconscient », *La Cause du Désir*, n° 91, ECF-Navarin, 2015, p. 105. « [el principio de placer...] Este principio animal, este principio acéfalo, si se le define solamente como sufrir, padecer lo menos posible, este principio del que Lacan dice que « eso no cesa ni un momento » es verdaderamente la única ley que reconoce en el piso del Uno, la única ley que reconoce en el piso del sinthome.»

establecido por Jacques-Alain Miller, Paidós, 2014.

Lacan Cotidiano

publicado por navarin editores

INFORMA Y REFLEJA 7 DIAS DE OPINIÓN ILUSTRADA

- Comité de dirección

Director de la redacción **Pierre-Gilles**

Guéguen pgqueguen@orange.fr

Directora de la publicación **Eve Miller-Rose** eve.navarin@gmail.com

Consejero **Jacques-Alain Miller**

- Comité de lectura

Anne-Charlotte Gauthier, Pierre-Gilles Guéguen, Catherine Lazarus-Matet, Jacques-Alain Miller, Eve Miller-Rose, Eric Zuliani

- Equipo de Lacan Cotidiano

Edición: **Cécile Favreau, Luc Garcia**

Difusión **Eric Zuliani**

Diseñadores **Viktor & William Francoizel** vwfcbzl@gmail.com

Técnico **Mark Francoizel & Olivier Ripoll**

Mediador **patachónvaldès** patachon.valdes@gmail.com

- Responsable de la traducción al español y maquetación:
Mario Elkin Ramírez mariceelkin@gmail.com por la Nueva Escuela

Lacaniana.

Traductores: Fe Lacruz y Cinthya Estrada.

Seguir Lacan Cotidiano:

- ecf-messenger@yahoogroupes.fr ▫ lista de información de las actualidades de l'école de la cause freudienne y de las acf
- responsable : **Éric Zuliani**
- pijolnews@europsychoanalysis.eu ▫ lista de difusión de l'eurofédération de psychanalyse
- responsable : **Gil Caroz**
- amp-uqbar@elistas.net ▫ lista de difusión de l'association mondiale de psychanalyse
- responsable : **Oscar Ventura**
- secretary@amp-nls.org ▫ lista de difusión de la new lacanian school of psychanalysis
- responsables : **Florencia Shanahan y Anne Béraud**
- EBP-Veredas@yahoogrupos.com.br ▫ lista sobre el psicoanálisis de difusión privada y promovida por la AMP en sintonía con la escola brasileira de psicanálise ▫ moderadora : **Patricia Badari** ▫ traduction lacan quotidien en el Brasil : **Maria do Carmo Dias Batista**
- eolpostal@webmatter12.com.ar ▫ Lista de difusión de la Escuela de la Orientación lacaniana ▫ Responsable **Silvia de Luca**
- mavictoriacla@icloud.com ▫ NEL NOTICIAS, lista de la Nueva Escuela Lacaniana ▫ Responsable **María Victoria Clavijo**
- comunicacion@elp.org.es ▫ Comunicaciones ELP. Lista de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis ▫ Responsable: **Gaby Medin**

Para acceder al sitio Lacan Cotidiano en Francés LacanQuotidien.fr [PULSE AQUI](#)

•Para los autores

Las propuestas de textos para una publicación en Lacan Cotidiano deben dirigirse por mail (catherine lazarus-matet clazarusm@wanadoo.fr) o directamente sen el sitio lacanquotidien.fr pulsando en: "proposez un article",

Enviado en word ▫ Police : Calibri ▫ tamaño de caracteres : 12 ▫ Interlinea: 1,15 ▫ Paragrafo : Justificado

▫ Notas : al final del texto, police 10 •